

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA Peseta al mes
en toda España

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

DIRECTOR: F. BAUTISTA MONSERRAT.—REDACTOR JEFE: P. JARA CARRILLO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Sto Domingo, 13, bajo

No se devuelven los originales

Año I

Murcia: Martes 31 de Marzo de 1903

Núm. 31

UN RECUERDO

Martinez Palao

De una hermosa carta, que el genial literato Tomás Maestre dirige al ilustrado profesor y publicista, nuestro distinguido colaborador y amigo Perez Cervera, reproducimos los sentidísimos párrafos siguientes, encaminados a honrar la memoria de un murciano ilustre, inolvidable y queridísimo para nosotros:

«¡Valgame Dios, mi querido Cervera, y qué recuerdo evoca usted, como comienzo de su carta! Don Pascual Martínez Palao... ¡Ay, el bueno entre los buenos, el luchador incansable por la idea, el mártir del deber, el santo! ¡Qué amor tan ardiente y generoso el suyo a la Humanidad! ¡qué adalid tan sin reposo para el bien! ¡qué ejemplo para los hombres de buena voluntad, y qué recuerdo tan placido, tan lleno de unción y de consuelo para los que tuvimos la dicha de tratarle!... ¿Recuerda usted su palabra? ¡Aquello era un prodigio! ¡Toda, sencillez; toda, dulzura, y, sin embargo, toda fuego. Se reunían en ella el caudal del niño y la perspicacia y penetración del filósofo: era placida, como aura matinal del mes de Mayo, y grandiosa, como atronadora voz de profeta: tenía la pureza de los campos y la magestad de la Academia: ¡y qué elocuente! ¡Si me parece ahora mismo que lo estoy oyendo!... La idea nueva se había acendrado en su espíritu, y como semilla celestial la arrojaba á manos llenas sobre las almas de los niños y de los hombres. La instrucción — tanto como decir la virtud, el amor, el derecho, la justicia ¡la libertad! — era su bandera. Palao era el hijo de la Revolución, de la gloriosísima Revolución que abrió, por fin, de par en par las puertas de la vida del espíritu á todos los hombres y derrocando atávicas y bárbaras ideas de clase, hizo de todos ellos una familia de hermanos.

El período contemporáneo más culminante de la historia de Murcia va unido al nombre de don Pascual Martínez Palao. Unos cuantos hombres de corazón y de buena fé, de fé en el Progreso y de amor á sus semejantes, forman el santoral de aquellos días románticos, llenos de esperanzas, preñados de ideas, henchidos de ilusiones generosas, nuncios de salvadoras profecías que desgraciadamente, no se han cumplido. Fue aquel un momento culminante de la Historia de España; verdadera divisoria de las aguas, de la que hemos retrogradado hasta el abismo, Antonio Galvez, Hernandez Ros, don Olayo Diaz, Palao, y alrededor de estos un puñado de héroes que arriesgaron su vida y su libertad en defensa de la idea buena, de la idea santa, de la idea redentora. ¡Y el verbo de aquella epopeya fué un Maestro de escuela!... ¿Qué ha quedado de tantos esfuerzos? ¿qué ha quedado de tan épica lucha? ¿qué, de tanta sangre tan generosamente derramada? ¿qué, de las ideas? ¡Ay!, apenas si quedarán en un rincón del Café del Sol unos cuantos hombres envejecidos, veteranos impertérritos y constantes de la idea libre, contemplando con tristeza lo esteril que ha sido su sacrificio para redimir á un pueblo que cada día esclaviza más y más su espíritu. ¿Como no acordarme en estos amargos días de aquel Palao, tribuno de las gentes, cuya palabra de fuego tronadora y restallante convocaría al

pueblo á la lucha contra la ola de atraso y de ignorancia que amenaza tragarlo? ¡Ay, mi don Pascual! ¡Ay, mi buen amigo! ¡Ay, mi hermano del corazón!».

INSTANTANEA

ANIS CON COLETA

No hay un anís más barbís gracioso y fino que ese al cual le titulan *Anís del Chino*; porque tiene un aroma dulce y sabroso sin tener una chispa de empalagoso. Es anís que hace versos si se le aprieta y doy fé de que el «Chino» no es mal poeta; porque yo que le tuve por consejero una noche á la vera de mi tintero, y mirando á las nubes por los visillos, porque mi buena musa me hizo novillos, consulté con el busto de la etiqueta, y me bebí hasta el pelo de la coleta.

Y cogiendo la pluma sin aprensiones, comencé á dar al traste con los renglones, y escribí medio drama, cuatro romances y algunas otras cosas de más alcañices. Y si hubiera tenido formal empeño aquella noche escribo «La vida es sueño».

No ha vuelto por mi cuarto después mi musa; juro que en cuanto vuelva la echo á la Inclusa; porque no me hace falta precisamente mientras me mire el «Chino» que tengo en frente.

Y cuidado que feo si que es bastante; pero tiene una fuerza de consonante, que aunque el soneto dicen que obra es de atletas y que es la pesadilla de los poetas, con beberse una copa de bote en bote, salen cuatro sonetos con estrambote.

Bébetelo cuatro copas y de improviso, tienes hecha la Iliada, el Paraíso, la Divina comedia, los Hugonotes y diecisiete Biblias y seis Quijotes.

¡Ese sí que es un Chino de circunstancias á quien no se resisten las consonancias!

— PLACIDO ROJER DE LARRA

INEXPLICABLE

(SUENTO)

Bajo el empujón que, como verde todo, se extendía ante la blanca casita de la huerta, Paco Santa Rosa, apretando entre los dientes el encendido veguero, contemplaba curiosamente la marcha loca de un automóvil que subía, con vertiginosa rapidez, envuelto en blanca polvorienta nube, por los zizás del camino real.

Merced á sus gemelos, Paco vió que el *chauffeur* no era un mecánico tiznado, y si una jovencita de contornos elegantísimos.

—Al tomar la curva se matan—pensó el mancebo.

Y prosiguió imperturbable dando chupadas al aromático habano. Santa Rosa era un espíritu calculador, frío, poco impresionable. Fruto verde del injerto de un comerciante con una campesina tan ruda como acudada.

Educado en grandes centros industriales de Alemania y de Inglaterra, ingeniero á los veinticinco años, y jefe de los magníficos talleres de construcción y fundición de «Santa Rosa», Paco era al exterior un muchacho arrogante y simpático, y al interior un alma seca por el fuego de la realidad,

un corazón escéptico para todo lo que no fuese interés, un cerebro lleno de guarismos y de ecuaciones, y avezado á considerar á las gentes como máquinas ó como instrumentos de trabajo, apreciables ó despreciables en razón á su potencialidad y rendimiento.

En su infancia había oído más de una vez á su áspera madre decir que teniendo dinero se tiene todo en el mundo.

En su adolescencia había escuchado á su positivista padre repetir que el millón es el único monarca absoluto que reina y gobierna sobre todas las clases sociales en todos los pueblos.

Así, pues, al llegar á la virilidad nutrido con las enseñanzas paterna y materna, Paco Santa Rosa fué la cristalización en realidad perfecta del sueño dorado de los autores de sus días: una máquina admirablemente dotada de sangre y de músculo, un cerebro hábilmente organizado para los negocios, y un corazón que podía ser dollar, libra ó libra esterlina, según el precio de los cambios en la última cotización.

Con estos antecedentes no resultará extraño que el apuesto ingeniero, después de formular el pensamiento de que los viajeros del automóvil se iban á estrellar al tomar la curva, permaneciese fumando tranquilamente.

Minutos después, el *taf, taf, taf* del automóvil se percibió con entera claridad.

Paco consultó su reloj, dejó su asiento y murmuró:

—Dé aquí á treinta segundos, catástrofe tenemos.

Y como Santa Rosa era hombre incapaz de incurrir en una equivocación, al medio minuto justo de haber consultado su cronómetro, un choque formidable, una explosión estruendosa y varios gritos agudos vinieron á confirmar plenamente el cálculo formulado por el ingeniero.

Con efecto, el automóvil había tomado mal la curva yendo á dar en la cuneta del camino, volcando con estrépito, haciendo estallar uno de los tubos y ocasionando tremendo susto y confusiones no graves á los poco precavidos viajeros.

Paco, con la sonrisa irónica del filósofo que mira desde la cumbre de su sistema á la humana pequeñez, acudió á prestar auxilio á los contusos.

Eran éstos: una señora de aristocrático continente, noble rostro y venerable senectud; una joven linda como verjel en Mayo, y un sirviente con más aspecto de mozo de comedor que de ayudante de *chauffeur*.

Felizmente, todo había sido cuestión de unos cuantos arañazos y de un más que mediano susto.

Santa Rosa se atrevió á censurar la marcha desatentada del automóvil; censura que hizo fruncir el ceño á la intrépida conductora del destrozado vehículo, arraucándole una exclamación de impaciencia.

La señora mayor dijo cortésmente:

—¡Vamos á priesa porque urgía avisar al médico para que auxiliase á la mujer de Pedro el molinero, que está muy grave.

Santa Rosa, en quien el amor al prójimo era algo como debilidad ó producto de romántica sensiblería, murmuró á modo de comentario:

—Buena es la caridad, pero mejor si empieza por uno mismo.

A todo esto, tía Gregoria, la hortelana, acudió con sillitas y con refrescos, instando á las señoras á que descansasen y refrescasen.

La hortelana conocía mucho á los huéspedes que la casualidad le acababa de separar. La Condesa viuda de Ríofrío y su hija Julia eran, más que amadas, veneradas, en la comarca. Madre é hija eran la Providencia de los menesterosos, el paño de lágrimas de los infortunados. Su vida se deslizaba por el cauce de los años mansamente, como arroyo cristalino que esmalta de flores el campo y deja ver en su fondo piedrecitas blancas, blancas como sentimientos purísimos de alma buena.

Mientras, por orden del ingeniero, el hijo de la hortelana, Manolillo, iba á la cercana fábrica de «Santa Rosa» en busca de operarios que reparasen las averías del automóvil, Julia mariposeaba por la huerta, haciendo acopio de encendidas dalias, de suaves resedas, de amarillos capetes y de carminosas verbenas.

La Condesita, bella con la belleza de los ángeles que trazó el pincel de Fra Angélico, corrió á más y mejor por las veredas del huerto, riendo ante las

abiertas flores y reñegando con indignación cómica del prosaísmo de la vida, que se complacía en plantar cebollas y tomates, patatas y lechugas, al lado del alegre miramelindo, del plebeyo dompedro y del señoril nardo.

Paco Santa Rosa acabó por participar de la alegría infantil de aquella niña de diez y siete primaveras y ofreció solemnemente que, para establecer la debida diferencia de clases, mandaría arrancar todas las flores, dejando la huerta dedicada por entero al cultivo de frutales y de hortalizas.

Julia amenazó con la horca al que osase tocar á las flores, encanto de la huerta, alegría del paisaje, deleite de los sentidos.

Y Paco, sintiendo que, á su pesar, la risa y la belleza de la Condesita se le iban entrando muy en pecho, dió por revocado el ukase, prometiendo que en la huerta habría siempre flores.

La niña batió palmas, orgullosa de aquel su triunfo, y al montar en el automóvil, ya arreglado, pensó en alta voz que las flores son al campo lo que los sentimientos delicados al alma: belleza y perfume, incienso y regocijo de la vida.

A partir de aquella tarde, Paco se convirtió en asiduo visitante de sus colonos de la huerta.

El *taf, taf, taf* del automóvil de la Condesita de Ríofrío llegó á ser música arrobadora para el oído del enamorado ingeniero.

Más no se crea por esto que Santa Rosa había cambiado en su modo de ser ni en su manera de pensar.

El mundo seguía siendo para el fabricante un centro de negocios, y las gentes continuaban mereciéndole el concepto de máquinas útiles ó de instrumentos inútiles.

¿Cómo con todo esto se enamoró Paco perdidamente de Julia?

Y cómo, á pesar de todo esto, Julia correspondió al amor de Paco?

¡Cualquiera es capaz de adivinarlo!

Hay brizna de hierba que se enlaza al tronco del roble; hay gota de agua que se complace en dejarse ir entre la turbonada del torrente, y hay jilguero que gusta de trinar sobre las techumbres negras de los talleres de «Santa Rosa», uniendo su débil trino á la robusta voz de la máquina jadeante, al resuello del vapor y á la balumba de las máquinas ciclópicas.

El aroma de juventud inocente, de ternura dulce y de candor exquisito de la niña trastornó las columnas de guarismos metódicamente alineados en el cerebro del ingeniero.

La franqueza ruda de Paco, su brusquedad nativa, su pensar recto y su decir sin aliño, cautivaron á Julia.

—Así como así—pensaba la niña,— Santa Rosa vale infinitamente más que los sietemesinos que en los salones de la corte rondan en torno de mi dote.

—Así como así—pensaba Paco,— Julia vale más que los *partidos* rurales que mi madre me propone, y que las cursas hijas de los antiguos correspondientes de mi señor padre.

Y pensando de esta guisa, los enamorados seguían amándose y aprovechando para verse todas las ocasiones que romerías, festejos y excursiones les proporcionaban.

Por acuerdo tácito, la huerta de tía Gregoria, cuna de aquel amor, continuó siendo punto obligado de reunión. Julia estaba encariñada con la vetusta hortelana, y se pasaba las horas muertas ayudándola en sus faenas de floricultura y de jardinería, no sin que tales ocupaciones la valiesen más de un cumplimiento irónico de su amartelado aunque nada fogoso galán.

Una tronada de otoño echó camino de Africa á las ariscas codornices y á las blanquinegras golondrinas.

La tronada fué el punto final del verano de la Condesa y de su hija.

Pero como el amor corre más que los automóviles y que los expresos, antes de que la Condesa viuda marchase á su palacio madrileño, don Juan Santa Rosa tuvo el honor de pedir la blanca mano de la Condesita de Ríofrío para el director de sus fábricas y talleres, para el unigénito heredero de sus talegas.

Fuerza es decir que ni el ex-comerciante hizo muy á gusto la petición, ni la Condesa viuda accedió de muy buen grado á la demanda. Y es que mientras el uno pensaba en la razón ó sinrazón del adagio que dice que «el que de los suyos se aleja Dios le deja», la madre de Julia, mirando la facha ramplona del antiguo tendero y oyen-

do sus intereses cálculos, tenía resaca cierto dicho popular que reza: «de tal palo, tal astilla».

El hecho fué que la Condesa viuda de Ríofrío otorgó la mano de su hija al ingeniero, y que el ingeniero dejó la fábrica para continuar en Madrid el idílico prólogo de próximo matrimonio.

Y como todo llega en este mundo, llegó el día víspera del concertado enlace.

Pocas horas faltaban para la celebración de la ceremonia religiosa, que había de efectuarse al rayar el día en la capilla de Ríofrío.

Terminaba la velada íntima, en la que dudosos inmediatos y amigos antiguos habían elogiado la esplendor de los regalos hechos por Santa Rosa á su futura.

Al despedirse, Paco cambió tres ó cuatro frases con Julia.

Nada en apariencia. Mucho en realidad, si se atiende á que el rostro de Julia, del rojo de la flor de granado pasó al blanco de la azucena; un blanco sobre el cual brillaron lágrimas diamantinas, semejantas á gotas de rocío.

La noticia de que la boda se había deshecho, cayó en Madrid como una bomba.

El más sorprendido fué Paco, que la recibió en lacónica esquila firmada por su prometida.

—Es inexplicable—exclamaron todos.

—Es inexplicable—dijo una y mil veces el despechado futuro Conde consorte.

Un amigo de la casa, el general Quiroga, profundo psicólogo y anciano respetable, hizo que Paco le repitiese letra á letra y sílaba á sílaba todas las frases cambiadas con Julia en su última entrevista.

Sin gran esfuerzo, Paco reconstruyó su conversación en aquella velada.

El amor, por débil que sea, esculpe sus dichos y cincela sus hechos.

Ya el General se disponía á repetir la palabra inexplicable, cuando Santa Rosa hubo de contar, sin conceder importancia al hecho, que Julia había mostrado deseos de pasar unos días en la huerta de tía Gregoria, y que él accedió galantemente á tal deseo, advirtiéndole que en la huerta ya no estaba tía Gregoria, en razón á que, muerto su hijo Manolo, la vieja no podía ni pagar el arriendo de la finca ni mantener las tierras en producto.

—Y ahora recuerdo—añadió Paco—que mi futura me preguntó con extraño acento si había echado de la huerta á la vieja.

—¿Y qué respondió usted?—exclamó el general.

—La verdad—respondió Santa Rosa.—Que sí, que una finca no es un asilo para los pobres sexagenarios. Que el instrumento inútil se desecha y que la res vieja se mata...

—Pues tiene usted razón—concluyó el veterano Quiroga,—en este lance hay algo inexplicable: la naturalidad con que usted ha pisoteado sentimientos delicadísimos que son al alma lo que las flores al campo: belleza y perfume, incienso y regocijo del alma.

M. R. BLANCO-BELMONTE.

HIGIENE ESCOLAR

V

EL SEMINARIO DE MURCIA

La vocación es un don del Cielo, que hay necesidad de fomentar. Así lo ha entendido la piedad cristiana, y bajo la advocación augusta de San José, se ha creado la gran institución de «Protección de Vocaciones Eclesiásticas para jóvenes pobres».

El pensamiento es hermosísimo, de sublime caridad, Dios lo protege desde el Cielo. A dos grandes necesidades atiende: el fomento de las vocaciones eclesiásticas, secundando los altos designios de la Providencia, y á la protección de aquellos jóvenes pobres que, no teniendo más recursos que sus virtudes y su talento, no podrían estudiar la larga carrera de sacerdote.

Tan piadosa institución se domicilió en sus comienzos donde pudo; tomó habitaciones de alquiler, sin condiciones higiénicas apropiadas para el caso; pero aspirando siempre á resolver el problema higiénico que tanto interesa á la preciosa salud de la juventud, trabajó mucho; fomentó

ALMACEN DE CRISTALES
 DE
Virgilio Molina
 LENCERIA, 12 Y 14
Cristales planos de todas clases
 PRECIOS ECONÓMICOS

Cerveza Mahou
 REPRESENTANTE EN MURCIA
DON EDUARDO MONTEVERDE

la piedad de los benditos protectores de tan santa institución; allegó dinero, mucho dinero, y en la actualidad, tiene levantados infinitos de magníficos edificios por toda España, de los cuales puede servir de muestra el que se levanta en Murcia, junto a la plaza de los toros. Jardines, patios para recreo, luz, ventilación, amplitud en todas las habitaciones, grandes dones de la espléndida naturaleza de ese hermoso Colegio levantado en medio de la deliciosa vega del Segura.

Esta institución no cuenta más de 20 años de existencia. En tan reducido espacio de tiempo, ya ha conseguido tan grandes bienes para los jóvenes sus patrocinados. ¿Quién sabe, si ha comenzado por ser la defensora de la vocación y de la salud de los sacerdotes pobres, y tendrá que concluir por tener que amparar también a las de los ricos!

Otra institución, protectora de la salud y de la vida de los sacerdotes ancianos ó enfermos sin familia, se ha creado recientemente. Las casas asilos que con tal motivo se levantan por todo el orbe católico son hermosas, algunas de ellas no existen verdaderas santuosidad, pero en todas se observan escrupulosamente las bienhechoras reglas de la higiene. Hemos tenido el gusto de examinar detenidamente algunos de estos asilos, y hemos sentido envidia de no poder vivir allí. No se omite el más insignificante detalle de cuanto ha realizado el progreso humano en materia de salubridad para la construcción de casas, desde el jardín y el inodoro hasta el pararrayos y el ascensor, agua viva en todas las habitaciones, estancias para el invierno y para el verano, en fin, cuanto pueda contribuir a proteger la salud y la vida de aquellos ancianos sacerdotes que sacrificaron los años de su juventud en la más grande y sublime de las profesiones de la tierra.

¡Benditas mil veces sean tan cultas y cristianas instituciones! La higiene es más que una virtud; es una religión.

¿No son la salud y la vida obra de Dios? Quien las desprecia, quien no las atiende debidamente, quien no se preocupa de las interesantes cuestiones de la higiene es un mentecato.

¿Por qué han de ser de mejor condición los jóvenes pobres que estudian la carrera eclesiástica y los sacerdotes ancianos ó enfermos sin familia, que los jóvenes seminaristas?

No acertamos á encontrarla respuesta.

Continuaremos nuestra campaña.

FRANCISCO PEREZ CERVERA.
 Cieza 29-3-903.

Jumilla
La Caja de Ahorros y la Administración

En la labor perseverante á que desde há diez años viene consagrada la Cámara Agrícola de Jumilla, procurando el mejoramiento de las clases agricultoras y obreras, se destacan dos instituciones bienhechoras, la «Caja de Ahorros» y el «Montepío de Trabajadores».

Las dos nacieron merced á la iniciativa de un paclero jumillano. La Caja de Ahorros se encuentra en la plenitud de su desarrollo; el Montepío comienza ahora á desenvolver los fines para que ha sido creado.

Varios socios de la Cámara, alejados del batallar de la política, prestan á esta hermosa obra, su cooperación personal y desinteresada, y desde el humilde artesano hasta el opulente capitalista, todas contribuyen diariamente, al sostenimiento y prosperidad de ambas instituciones.

Á la Caja de Ahorros acude todo el pueblo jumillano á depositar

su dinero, por la honradez que representa su junta de gobierno y la confianza que le merece su administración.

Sus arcos y balances, espuestos al público, son muy expresivos, tanto por la cantidad que se ahorra, cuanto por la que se presta á los agricultores y braceros.

Peró es tanta la plétora de dinero que existe en la Caja de Ahorros, que está ha tenido que depositar en el Banco de España 25.000 pesetas invertidas en papel del Estado, para que así sea también conocido su crédito en dicho establecimiento bancario.

Y triste contraste! Mientras la Caja de Ahorros rebosa de dinero, el Ayuntamiento de Jumilla carece de fondos para atender á las más urgentes y perentorias obligaciones; se retraen los postores de las subastas de arbitrios y espartos, que son declaradas desiertas, y por todas partes, á nuestra corporación municipal, la amenaza la siniestra bancarota.

Culpa de tal estado de crédito y de carencia de recursos, es de los políticos del turno, llamados del pacto, que atentos más á sus conveniencias personales, que al interés general de un pueblo, han sido sordos á los clamores de la opinión.

Movidos todos los políticos por venganzas personales ó por ambiciones desmedidas, no se han preocupado de la administración municipal, creyendo, en su ignorancia, que no había de llegar el día en que fuesen esclavos de sus mismos desaciertos ó inmoralidades.

Mientras en la Caja de Ahorros hay constantemente mas de 15.000 pesetas en efectivo, en la caja municipal no llegan á 1.000; mientras aquella los reintegros que solicitan los imponentes los satisface en el mismo día de su peticion, ésta no paga las más sagradas atenciones, y los débitos que hace ascienden á bastantes miles de pesetas. Así como en la Caja de Ahorros crece el crédito, en la caja municipal disminuye.

El paralelo entre ambas entidades no puede ser más edificante, ni de más enseñanza.

La Caja de Ahorros extiende sus operaciones y su crédito con el Banco de España, que le invita reiteradamente á ampliar aquellas en beneficio de los asociados á la Cámara Agrícola, y el Ayuntamiento de Jumilla se constituye en moroso de todas su atenciones y el descrédito llama á sus puertas, en momentos en que necesita mayores ingresos y confianza ilimitada para cumplir el compromiso contraído con la nueva sociedad del ferrocarril de Villena á Yecla.

Continúen en su hermosa y patriótica empresa el iniciador y colaboradores de la «Caja de Ahorros» y del «Montepío de Trabajadores»: sigan prestando su ayuda á estas instituciones de caridad, de cultura y de progreso; soñemos con otro Jumilla mejor y apartémonos de esos antros donde pululan los políticos que turnan, y no nos inmiscuyamos en esas «impurezas de la realidad de la política local», que debilitan y atrofian toda idea y pensamiento nobles y generosos.

X.
 28 Marzo 1903.

EN HONOR de Fernandez Caballero

El Círculo de Bellas Artes que, como ya es sabido, se ha asociado á la suscripción para regalar las insignias de la Cruz de Alfonso XII al maestro Caballero, contribuyendo la sociedad y sus individuos particularmente, ha acordado iniciar y realizar por cuenta propia otra suscripción para regalar un objeto artístico al emiente compositor murciano como recuerdo de su próximo viaje á esta capital.

La suscripción ha quedado iniciada en la siguiente forma:

El Círculo, 25 pesetas.

La junta directiva: don Alejandro Seiquer, 5; don Antonio Puig, 5; don P. P. 5; don Ricardo Sanchez Madri al, 5; don Luis Díez Guirao de Revenga, 5; don Antonio García Pastor, 5; don José de Torres, 5; don Mariano Perul, 5; don Manuel Martínez Espinosa, 5; don Vicente Espada, 5; don José María Sanz, 5; don José Ródenas, cinco.

Socios adheridos: don Mariano Alarcón, 3; don J. M. 1; don Luis Alcayua, 1; don Miguel Marco, 1; don Manuel Albaladejo, 1; Un fundador entusiasta, 1; don Vicen-te Sanz, 2; don Alfredo Ferez, 1; don Juan Martínez, 1; don José Atienza, 3; don Carmelo Menzó, 1; don Juan Dorado, 2; don Mariano Moreno Pretel, 2; don A. L. C. 1; don José Soler Guillón, 1; don Juan A. Hernandez del Aguila, 3; don Wenceslao C. Peña, 2; don L. S. P. 2; don Pedro Jara Carrillo, 1; don José Lopez Egea, 1; don José Rodriguez, 1; don E. M. F., 1; don Felipe Fernandez, 2; don Manuel Almela, 2.

Total, 122 pesetas.

Esta suscripción continúa abierta en el Círculo para que se asocien á ella todos los admiradores del ilustre maestro que tengan gusto en ello.

La suscripción popular que tiene abierta nuestro colega «El Diario», para regalar al maestro Caballero las insignias de la gran cruz de Alfonso XII, asciende en total á 223 p setas.

Hoy se ha recibido en esta la música de la zarzuela nueva del maestro, «Boletas, amor y en marcha», que se estrenará en el Teatro Circo en la noche del 12 de Abril próximo.

EN MAHORA

Candidato murciano

Por tratarse de un joven y distinguido murciano, reproducimos lo siguiente, que desde Mahora escriben á «El Heraldo» de Albacete:

«Por fin el pueblo se acude. Reconoce que tiene derechos que hasta ahora para nada le han servido, y tras de hacerlos valer, se levanta contra los Agatolchs del distrito.

Bien lo ha probado esta mañana con el recibimiento hecho á don Diego Gonzalez Conde.

Desde las primeras horas de la mañana, hombres, mujeres y niños dejaron sus habitaciones y acudieron á la carretera á esperar al futuro diputado encargado de recoger aquí la política. Precedidos de varios carruajes que, unos desde Albacete y otros desde el medio camino, venían acompañándole, llegó por fin el que traía al joven don Diego. Aclamó la multitud, rompió á tocar una orquesta y el señor Gonzalez Conde descendió siendo acosado y estrujado por la muchedumbre entusiasta, ávida de abrazarle ó estrechar su mano.

Entre más de dos mil almas llegó á su casa; dirigió breves palabras al pueblo manifestándole su inmenso agradecimiento y ofreciéndole estar dispuesto á no consentir los atropellos que lleva siempre consigo una política abusiva y egoísta. «Lucharemos, y el triunfo será nuestro, por que la razón está de nuestra parte y es nuestra obra de justicia» dijo. Y un ¡viva don Diego! general, inmenso, atronador, como producido por dos mil aparatos fonéticos ensanchados por el entusiasmo, hizo enmudecer á don Diego y asomar á sus ojos el agradecimiento, la ternura, el amor que siente por el pueblo de sus ante-

pasados. Entonces dió él un emocionado ¡viva el pueblo de Mahora! que fué contestado con nuevas aclamaciones á don Diego. Gonzalez Conde, el cual empujado por la multitud subió á su carruaje que marchó hacia Fuentebillilla y Casas-Ibañez.

Las inmediateces de la casa palacio del excelentísimo señor marqués de Villamantilla de Perales, estaban ocupadas por todas las clases de ambos sexos de este pueblo y los inmediatos, que han acudido á recibir al futuro diputado, sin dejar lugar para que uno se pudiera mover.»

El distrito de Cieza MORATALLA

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA.

Muy Sr. mio y amigo: Menoscabados los fueros de la verdad por quien se encuentran doblemente obligado á respetarlos, como hombre y letrado, he de volver por ellos con algunas aclaraciones pertinentes al caso, á pesar de que la realidad que se impone no puede ser eclipsada por flores retóricas ni recursos del arte.

Si el señor Escalante trata de cotizar las condiciones de los candidatos á Cortes por el distrito de Cieza, por lo que á Moratalla puede afectar, ya se han facilitado á la opinión datos precisos y tendrá formado cabal juicio; si pretende sostener las grandes simpatías y elementos con que en Cieza cuenta el candidato liberal, espere á que los hechos se consumen para hablar con perfecto conocimiento de causas y efectos, pues hasta esa fecha bien poco dice en obsequio de su hipótesis, el que sean necesarios manifiestos, coacciones y amenazas escandalosas (algunas ya de público dominio) para alcanzar un triunfo absurdo, buscando por medios tan extremos, el apoyo de la opinión, negativo para los liberales.

Los conservadores de Moratalla han acostumbrado á presentar sus dimisiones tan pronto como ha llegado la vez al otro partido turnante; á pesar de ello, el señor Escalante se ocupa de los que ponen asedio á los municipios; ¿deesa que le diga y demuestre que solo él codicia la Casa-Ayuntamiento, por los pingües rendimientos que le origina?; pues le complazco y á las pruebas me remito.

A la salida de los liberales, en Mayo de 1899, se encontraron los conservadores con un presupuesto agotado y ocho mil y pico de pesetas en recibos, esos papeles que llama el señor Escalante cantidades imaginarias; en 1901, cuando salieron los conservadores de las Casas Consistoriales, solo quedaban siete mil pesetas en tales papelitos; lo que demuestra que si la gestión administrativa del señor Escalante hubiera sido tan limpia como debía, la caja municipal habría resultado con mil pesetas en efectivo. Ha querido pues, el señor Escalante, sacar punta de la buena fé de los conservadores, presentando en defensa de los cargos que en su contra se formulan, hechos de cuya bondad ó malicia solo él puede participar como papá de la criatura, resultando contra-productente.

Con respecto al carácter de deudor al Pósito que el señor Escalante asigna al querellante, bien poco he de manifestar, toda vez que el interesado se encuentra completamente tranquilo ante la evidencia de que, al intervenir en dicha operación don Juan Antonio, como alcalde que era, se observarían todos los trámites y preceptos reglamentarios; en todo caso, allí está su firma; ¿porqué no puso la suya don Juan Antonio de Escalante y Toledo al llevarse del Ayuntamiento en recibos de consumos una cantidad importante, cuyo paradero se ignora?

Hechos de la naturaleza del que queda reseñado, por sí solos se califican; y si el señor Escalante aprecia de una parte la bochornosa realidad que le envuelve y de otra la repulsión que inspiran tiránicas dominaciones de catorce años, que alcanzan á los que únicamente le apoyan ¿será posible que piense en erigirse en redentor sin temor á que le crucifiquen?

Hasta otra en que me ocupe de los asuntos que aun están por resolver, y anticipándole gracias por la inserción de esta, que le suplico, sabe es suyo affmo. amigo q. b. s. m.

HERIBERTO ABELLAN

29 Marzo 1903.

EN VALENCIA

LOS ULTIMOS SUCESOS

(POR CORREO)

El bando del gobernador civil, lleno de faltas de sintaxis y de ortografía, á pesar de ser el señor Martes O'Neale abogado del ilustre Colegio de Madrid, etc., no produjo efecto alguno.

A la hora que pudiera llamarse reglamentaria, los escolares repitieron la pita y la pedrea frente al gobierno civil, y arrancaron el bando fijado en la fachada, sustituyéndolo con unos «couplets» sabrosos.

El bando coincide con la afirmación del señor Silveira: «Aquí no pasa nada».

Los escolares se trasladaron desde el gobierno civil al domicilio del señor Escudero, siendo disueltos por una sección montada de la guardia civil.

Al anoecer, la población fué ocupada militarmente por fuerza de la benemérita.

El centro de la ciudad semejava una plaza fuerte.

La guardia civil dió varias cargas, resultando un transeunte, maestro de escuela, herido en una pierna. El desgraciado maestro cayó al suelo, y se libró de un sablazo, que le alcanzó todavía en la capa, rasgándose la.

El herido fué conducido á su domicilio en una tartana.

Se asegura que hay más contusos.

A las diez de la noche se repitieron la pita y cerrada en las azoteas, más fuertes y duraderas que nunca por el éxito adquirido por tan original manifestación.

La contestación del señor Silveira al telegrama de los directores de los periódicos de esta capital ha producido efecto desastroso.

Júzgase que no es propia de un jefe de Gobierno, sino de un político de poca talla, que se declara responsable de la conducta del gobernador.

La capital continúa ocupada por la guardia civil; cada cuatro pasos hay una pareja montada y otras de á pié.

Los escolares quisieron tomar por su cuenta la torre del Miguelete; pero el gobernador lo impidió.

En su vista, soltaron desde un terrado vecino un globo con sorpresa, que derramaba aleluyas afluivas á los señores Martos y Escudero.

Un gentío inmenso celebró la ocurrencia, repitiéndose la silba y voceándose el texto de las aleluyas.

Se asegura que el comercio cerraría sus tiendas á las tres de la tarde de ayer.

ESTAFETA TAURINA

Ha pasado por Madrid, con dirección á Toulouse (Francia), el valiente espada cordobés «Conejito», con su cuadrilla.

El simpático diestro, á quien daban como imposible para el toro, ó cosa así, algunos «carifiosos amigos», está fuerte, ágil y completamente restablecido del grave percance sufrido en Pamplona en la primera corrida de San Fermín del año anterior.

El «Conejito» no ha podido, bien á su pesar, torrear en la primera temporada de abono en Madrid.

El domingo toró en la plaza francesa ya mencionada seis toros de don Felipe Salas, con los espadas Montes y Morenito de Algeciras. El día primero de Pascua despachará con Machaquito, en Barcelona, otros seis bichos de Miura, de Conradi ó de Arribas.

La cuadrilla del «Conejito» la componen este año Pepe el Largo y Onofre, como picadores; Gonzalito, Cerrajillas, el Zurdo y el Chiquilin, como banderilleros.

Hace pocos días que Vicente Pastor (Chico de la Blusa) estuvo á punto de sufrir en el matadero de Madrid un grave percance.

Acude allí todas las mañanas el simpático diestro á ejercitarse en la faena de apuntillar los toros bravos destinados al consumo de la capital, y después de haber atronado á uno de ellos, acercóse á barrenarlo con la puntilla. El bicho, acostado ya, tiró un derrote postrero sin moverse del suelo, engancharlo á Pastor por el extremo izquierdo del labio inferior y produciéndole una herida que le partió los tejidos blandos, llegando hasta el maxilar superior.

El domingo se celebró en Barcelona una corrida de novillos de la ganadería de Otaolaurruchi, siendo encargados de darles pasaporte los valien-

tes muchachos «Valenciano», «Campitos» y «Corchaito».
El ganado resultó regular nada más, matando 3 caballos. «Valenciano» y «Campitos» bien. «Corchaito» valiente aunque inexperto.

También en Marsella se celebró una corrida con toros de Carreros, que resultaron superiores y el diestro «Guarito», que fué el encargado de estoquearlos, escuchó aplausos toda la tarde.

En Toulouse se lidiaron toros de Salas, que resultaron buenos, matando 7 caballos.

«Conejito», «Montes» y «Morenito de Algeciras» entusiasmaron al público, escuchando de éste grandes ovaciones.

DON CAUTELA.

SANTORAL Y VELA

Día 1.º de Abril.—Miércoles.—San Venancio.—Vela y alumbrado en la iglesia parroquial de San Bartolomé.—La estación por el señor don Domingo Dodero y la señora doña Encarnación Bosque.

NOVENAS DE DOLORES

Continuarán mañana en las siguientes iglesias y a las horas que se expresan:

En San Bartolomé, todas las mañanas, a las once, habrá misa rezada, con S. D. M. de Manifiesto, y después se rezará la novena. Por la tarde a las cuatro.

Mañana predicará el Doctor don Juan Bautista Luis Pérez, Doctoral de esta Santa Iglesia Catedral, y será a devoción de doña Ana Casalins, de Peñafiel, en sufragio de sus padres don José y doña Analia Miró y su hermana política doña Joaquina Marin, de Casalins.

En San Antolín, por la mañana, después de la misa de seis y de la de nueve; rezándose en esta última la Corona. Por la noche al toque de oraciones.

En San Lorenzo, por la mañana, después de la misa de siete, ocho y nueve. Esta será todos los días por la intención de don Alejo Molina, en sufragio de los difuntos de su familia. Por la noche, al toque de oraciones, predicando todo el novenario el R. P. Fray Salvador de la Madre de Dios, Lector de los Carmelitas de Valencia.

En Santa Rufina, a las cinco de la tarde.

En San Juan Bautista, por la mañana, después de la misa de ocho y media y por la noche al toque de oraciones.

En Santa María, después de la misa de siete y media.

En la Merced, por la mañana, a las ocho y a las doce; y por la noche al toque de oraciones.

En San Pedro, por la mañana, después de la misa de ocho y media y por la noche al toque de oraciones, predicando en todo el novenario don Sebastián Rodríguez Lario.

En San Nicolás, por la mañana a las siete y por la noche al toque de oraciones.

En San Andrés, por la mañana después de la misa de siete y por la noche al toque de oraciones.

En Madre de Dios, al toque de oraciones.

En San Antonio, a las cinco de la tarde con exposición de S. D. M.

En Santa Ana, por la mañana a las siete y media, rezándose en la misa el rosario y a continuación la novena.

En las Capuchinas, a las cinco de la tarde con S. D. M. de Manifiesto.

En el Carmen, mañana es a devoción de don Francisco Sagura y esposa en sufragio de sus padres.

Los conservadores

(POR TELÉGRAFO)

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 31 á las 2'25 m.

Continúa la marejada entre los conservadores y aumentan los síntomas inequívocos de indisciplina en las filas del partido.

Ha sido muy comentada la reunión que ayer tarde celebraron varios exdiputados, algunos de ellos significados, resueltos á preparar una expresiva protesta contra la marcha del gobierno.

A pesar de la natural negativa de los interesados, se insiste en que los señores Dato y Allende Salazar están decididos á provocar una nueva crisis y á abandonar el ministerio.

Insiste «El Liberal» en que Silvela escribió una carta á un ex-pasante suyo, mostrando el propósito de abandonar en breve la presidencia del gobierno.

Los conservadores de abolengo desean una crisis extensa, que arroje del gobierno la levadura maurista, que tanto daño produce en su concepto á la situación conservadora.

El señor Villaverde continúa recibiendo expresivas demostraciones de simpatía y de felicitación por los honrosos móviles de su salida del gobierno.

Una comisión de la junta de gobierno del Círculo de la Unión Mercantil le ha visitado para felicitarle.

El señor Villaverde, después de agradecerle la atención, insistió en la defensa de su política de nivelación y censuró sin rodeos los estudios sobre planes de fortificación de costas y proyecto de escuadra.

En estos momentos, en concepto del ilustre hacendista, solo cabe pensar en reorganizar los servicios, amoldando los gastos á las necesidades apremiantes.

MENCHETA

NOTICIAS

En el tren y en la estación de Villalva, cuando en unión de su señora esposa é hijos regresaba desde Cotillas á Madrid, ha dejado de existir el notable abogado don José Díaz de Quijano y Cuevas, hermano de la respetable señora de don Valentin Cuevas, director de la sucursal del Banco de España en Albacete.

Ha regresado de Moratalla y Cehegin, con su distinguida esposa, nuestro querido amigo el notable médico-cirujano don José Más de Béjar.

Esta mañana ha tenido efecto en la Diputación provincial la subasta para la impresión de las listas del censo electoral, habiéndose adjudicado á la casa Ortega de Valencia con un treinta y siete y medio por ciento de bonificación sobre el tipo de subasta.

Mañana miércoles, celebrará el Cabildo Cateírad solennes honras fúnebres por el alma del ilustre hombre público don Práxedes Mateo Sagasta. Con este motivo, el partido liberal enviará una comisión que rinda este último tributo al que fué su jefe.

Por la pagaduría de esta Delegación de Hacienda hay señalados para mañana los pagos siguientes:

Habilitado del clero, 46.745'18 pesetas; don Fernando Verdú, 6.991'39; Jefe de telégrafos, 186'38; don Gerardo Balboa, 4.088'28; don Juan de Dios Perez Lopez, 9.827'63; don Juan Ayuso, 4.088'28; don Francisco Frutos, 5.280'40; don Julián Barba, 549'17; don Gabriel Ponce, 1.987'79; don Rafael Cerdá, 6.518'77; don Isaac Mora, 3.035'63; don Enrique González, 1.005'54; don Antonio Toboso, 927'11; don Enrique Martín, 2.555'66; don José Marín, 3.666'26; don Francisco Perea, 399'17; don Rogelio Casanova, 138'73.

Don Enrique Ortiz, 723'33; don Eduardo Corbalán, 5.427'50; don José Molina, 342'91; don Francisco Sanchez, 215; don José Benavente, 75; don Agustín Perea, 3.021'58; don Manuel Moreno, 7.330'39; don Juan Antonio Soriano, 2.273'76; don José Martínez Tomás, 2.469'92; don Juan Martínez, 1.780'84; don Salvador Chínesta, 475'41; don Juan Ramirez, 258'72; don Angel Gomicia, 13.895'33; don José Galvo, 361'66; don Julián Cebrían, 296'40; don Martín Perea, 349'92; señor Administrador de Correos, 139'32, y para clases pasivas 80.000.

El ministro de la Gobernación devuelve de real orden aprobados, los expedientes instruidos por el Ayuntamiento de la Unión, para la compra de terrenos destinados á la construcción de un Mercado y un Matadero de reses.

El Director general de prisiones ha dispuesto que el preso Francisco Monge González pase al presidio de Cartagena á cumplir doce años y un día de reclusión impuestos por la Audiencia de Madrid por el delito de homicidio, y que el penado José Aragón Perez sea conducido á Valencia para su ingreso en el penal de San Miguel.

Por la superioridad ha sido designado el cuartel de la Trinidad para observación de los mozos útiles condicionales, nombrándose médico para su asistencia al del Regimiento Infantería de Sevilla número 33, don Antonio Conti Alvarez.

El gobernador civil ha multado en quince pesetas á Francisco García Sanchez por embriaguez, escándalo y ocupación de un cuchillo; con igual cantidad y por igual motivo á Juan Sanchez Quirós y en veinticinco al dueño de la bodega situada en la calle de San Cristobal por tener abierto su establecimiento á horas prohibidas.

Ha salido para Madrid el ex-diputado á Cortes por Cieza don Joaquin Chapaprieta.

AVISO

Como costumbre acordada por el gremio de barberos de esta capital, desde el primero de Abril próximo, se abrirán los establecimientos, á las siete de la mañana y se cierra á las nueve de la noche, hasta el treinta de Septiembre.—La Directiva.

Habla Silvela

A las 3 t.

El señor Silvela, ocupándose de los sucesos de Valencia, ha insistido en que mantendrá en su puesto al gobernador civil de aquella provincia.

Ha añadido que no está dispuesto á hacer caso de los gritos de un grupo de chiquillos.

Trabájase á fin de que retire su dimision el gobernador de Barcelona, dudándose de conseguirlo.

Conferencia.—Firma

A las 3'10 t.

El señor Silvela ha conferenciado acerca de los presupuestos, con el ministro de Hacienda señor Rodriguez Sampedro.

Se ha firmado el decreto nombrando subsecretario de dicho ministerio á don Rafael de la Viesca.

Y otro eximiendo del pago de los derechos de arancel á las uvas estrujadas que se devuelvan al extranjero. No se ha firmado ningún decreto del ministerio de Gobernación.

Noticias de Valencia

A las 3'30 t.

El gobernador de Valencia telegrafía al ministro de la Gobernación, diciéndole que se ha observado fielmente el bando dictado por dicha autoridad.

En las principales calles hay distribuidas parejas de la guardia civil. No se han formado grupos, ni se han escuchado gritos ni silbidos.

Los establecimientos de comercio están abiertos.

La poblacion permanece tranquila. MENCHETA.

CARIDAD.—Las personas caritativas harán una buena obra, socorriendo al desgraciado obrero Antonio Gimenez Delgado, imposibilitado para el trabajo y con cuatro hijos, el cual reside en la calle de Burruezo, número 7 (parroquia de San Andrés).

Las empresas que deseen contratar al valiente y aplaudido matador de novillos Pascual Gonzalez (Almanseño), pueden dirigirse á su apoderado en esta don Felipe Valero (Don Cautela), Cánovas del Castillo, 23, bajo, ó redacción de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA.

No dejes de visitar el surtido que Belmar tiene en su sombrerería, en donde habeis de encontrar las novedades del día en la clase de sombreros, señoras y caballeros, calle de la Platería.

GRAN EXITO

S. A. R. LUIS AMADEO DE SABOYA
DUQUE DE LOS ABRUZOS

La «Estrella Polar» en el Mar Artico

Se admiten suscripciones en la librería «El Recreo». Príncipe Alfonso 70.—José Maria Romero.

Filiación de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA (N.º 30)

EL REY CRESO

constantemente, consiguió en los primeros tiempos levantar el ánimo decaído de Germana cuando halló á esta sola, sin sostén y sin recursos; pero el carácter de una mujer joven, y por añadidura hermosa, ofrece menos resistencia tal vez que el del hombre, porque las tentaciones que la asaltan son más numerosas y violentas.

En algunos momentos apoderábanse de él vigorosos sentimientos de odio contra ese tenebroso enemigo, al que habria querido tener sobre sus manos para hacerle sufrir todas las torturas morales por las que pasaba su alma ulcerada, y por todas las que un hombre en ese estado puede imaginarse; pero esa exaltación cedía pronto, quedando tan solo un profundo abatimiento y un sentimiento de amarga decepción al darse cuenta de su impotencia.

Salíó de la tienda del señor Vauquelet y pasó algun tiempo paseando sin rumbo fijo por la calle del Temple, parándose ante los escaparates de los prenderos, de los chocolateros y confiteros, no pensando en nada, y como quien dice con la cabeza vacía de pensamientos, y así siguió hasta que de pronto y al mismo tiempo que le ponían

una mano en el hombro, oyó que le llamaban con voz ronca por su nombre.

—¿Eras tú, Rubineau?—dijo volviéndose no muy satisfecho al reconocer á un antiguo compañero del ambigü, al que los negocios no debian irle muy bien, á juzgar por su aspecto.

—¿Crees que es preciso que pongas el apellido escrito en el sombrero para reconocerte enseguida, cuando se tiene la práctica que yo poseo?—replicó Robineau.—Pareces un verdadero gentleman, y te felicito; conseguiste que hablasen de tí y con un gran éxito! ¿Por qué no has vuelto?

—Me aburría.

—¿Acordándote de la chiquita? Parece que voló; las pollitas éso es lo que tienen, son frágiles y no se puede contar con ellas.

—Hablemos de otra cosa,—dijo bruscamente Rabut mirando de piés á cabeza al recién venido y no quedando muy satisfecho de su examen; ¿qué te haces? Sigues á lo que ves con tu mala sombra de antes?

—Ya lo estás viendo.

No era posible dudarlo, á Robineau le faltaba todo, como al quebrado de Ribouquet.

—¿Miras mi traje?

—Sí.

—Pues ahí verás que el pobre sufrió tanto como el amo.

—¿A qué te dedicas?

—A nada.

—¿Y el teatro?

—Perdido, el drama está en un periodo de marasmo. ¡Ah! ¡Si tuviese tus tablas! ¡Que mal hiciste abandonando los bastidores. Debias haber continuado.

Rabut se encogió de hombros y Robineau le miró con asombro.

—¿Qué!—exclamó éste.—¿Tienes rentas con que vivir que dejas el oficio cuando más podía producirte?

—Sí, las bastantes para poderte ofrecer cien sueldos.

—Vengan!—contestó Robineau tendiéndole la mano.—Esta noche me regalaré con un banquete, y si te he de hablar con franqueza, confesaré que nunca más á tiempo.

—Tú te tienes la culpa de lo que te pasa; siempre te gustó el licor más de lo debido, y con demasiada frecuencia empleabas el alcohol en tu cocina, ¡ten cuidado, porque el cognac te jugará un día una mala pasada!

—Tienes mucha razón,—respondió Robineau suspirando con pena;—pero, ¿qué le vamos á hacer si uno nace así? ¿A dónde vas?

—Adonde me lleven los piés.

—Vente entonces conmigo á casa de la madre Cláudia.

—¿Qué asco! ¿A esa caverna?

—¿Y por qué? Allí te entretendrás en mirarme mientras me como tus sueldos, y ese momento nos recordará otros del pasado.

—Después de todo lo mismo me dá ir allí que á cualquier otra parte.

Robineau se cogió del brazo de su antiguo camarada, y juntos se encaminaron hacia la calle Mauboué.

El tipo del antiguo figurante era uno de los más notables que se pueden encontrar en el populoso Paris, y no tenía necesidad de disfrazarse para dedicarse á ciertos oficios ni figurar en una banda de ladrones, pues poseía por su desgracia uno de esos físicos tan poco agradables, que dotado de uno igual un notario, habria espantado con él su clientela haciéndola huir del estudio, y estoy persuadido de que si un conductor de diligencia se pareciese á Robineau, nadie tomaría asiento en su vehículo sin informarse con mucha precaución y tomar antes algunas referencias.

Tenía el rostro largo, huesoso y tan excesivamente demacrado y verduzco, que no parecía sino que lo habían sometido á una larga maceración en vinagre, y su nariz, digna del pico de un halcón, se encorvaba sobre unos labios muy delgados.

Bajo unas cejas enmarañadas, ocultas en unas órbitas profundas unos ojos redondos como los de una lechuza, y como los de ésta amarillos, y que además pestañeaban continuamente, y su cabello, ya casi todo gris, formaba erizados mechones á los lados de sus pómulos descarnados y de las amarillentas sienes. Una

FARMACIA CATALANA
AGUAS MINERO-MEDICINALES
NACIONALES Y EXTRANJERAS

Argentona	Bourboule
Carabaña	Cestona
Insalus	Lévico
Loeches	Marmolejo
Mondariz	Puda
Panticosa	Rubinat
San Hilario	Tona
Vals	Verin
	Vittel

VICHY

HOSPITAL-GRANDE GRILLE-CELESTINS SAN LOUIS, ETC. ETC.

Surtido de las más usualmente prescritas.
Todas recibidas frecuentemente de sus manantiales.
Ventajosas condiciones tomándolos en cantidad.

Gran centro de medicamentos. — Materiales antisépticos
ESPECIALIDADES

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparadas con medicamentos puros del

LDO. PEDRO PEIRANI

AL LADO DE LA DROGUERIA DE LOS SRES. FERRER HERMANOS

Plaza de San Julián, MURCIA

LOS TRES HERMANOS

NUEVO RESTAURANT

y servicio de Pastelería

Situada esta casa en el centro de la población, plaza de Santa Catalina número 1, junto a la Sucursal del Banco; desempeñadas todas las funciones por sus propietarios que cuentan con larga práctica en los principales establecimientos de igual índole, y unido a esto el precio módico, son garantía para el público que sin género de duda quedará satisfecho al visitar por vez primera el nuevo Restaurant, en donde existen comedores independientes para familias y admítense abonos a precios convencionales.

SERVICIO PERMANENTE

Plaza de Sta. Catalina - MURCIA

TOS FERINA

Jarabe antiferino de MORENO

El más científico remedio para combatir la **Bronquitis** y **Tos convulsiva** de los niños. Basta hacer tomar las primeras dosis para notar una inmediata mejoría; aminorando los bruscos accesos de tos y modificando la intensidad y dureza de la misma.

De venta en la Farmacia de J. MORENO, Plaza de Camachos, 26, MURCIA

Precio del frasco **DOS pesetas**

HORAS

DE LLEGADA Y SALIDA DE TRENES A LA ESTACION DE MURCIA

Trenes	Llega	Salida	Observaciones
153 mercan.		6'15	á Chinchilla
32 mixto	6'00	6'25	de Madrid
124 andaluz		6'37	á Alicante
159 corto	10'00	10'11	de Cartagena
123 andaluz	10'50		de Alicante
34 correo	10'54	11'04	á Cartagena
33 correo	15'58	16'08	á Madrid
154 mercan.	16'45		de Chinchilla
122 andaluz		16'58	á Alicante
160 corto		18'30	á Cartagena
121 andaluz	18'59		de Alicante
31 mixto	19'30	20'00	á Madrid

SALIDA DE COCHES DIARIOS

Para Caravaca.—11 m.—Fonda Universal.
Para Orihuela.—2 t.—Posada S. Antonio.
Para Archena.—2 t.—Posada Sta. Catalina
Para Fortuna.—2 t.— Id. id. id.

LA UNIVERSAL

GRAN SALÓN BARBERÍA

- DE -

Francisco Hernández

San Bartolomé, 1, Murcia

Montado con los adelantes modernos y personal á estilo de Madrid

Completo servicio antiséptico: magnífica estufa desinfectante para la esterilización de todas las herramientas y útiles del servicio.

Este establecimiento está abierto desde las siete de la mañana á las ocho de la noche.

GRAN BAZAR DE LA PAPELERÍA INGLESA ENRIQUE LOPEZ Y HERMANO
PLATERÍA, 53 Y 55, MURCIA

El mejor elogio que puede hacerse de este importante establecimiento es el constante favor que le dispensa el público en general; montado como Murcia lo merece, cuenta con un surtido tan rico y extenso, como el mejor de población más importante; grandes novedades en artísticos objetos para regalo.

Especialidad en Vajillas, Lavabos, Juegos de Café, Thé, Cerveza y desayunos, Maceteros de Mayólica, metal y madera, Macetas, Búcaros, Jarrones y Anforas, artículos para viaje. Cubiertos y Juegos de mesa de metal blanco y plata Sauson.—Peletería, Perfumería, Artículos de escritorio.—Bisutería, Juguetes, Aparatos eléctricos.—Boqui'las de espuma y ambar, Abanicos, Bastones, Sombrillas y Paraguas.—Gran colección de Santos de pasta-madera, marca exclusiva.

80.000 plantas de salón en metal y tela.—Lámparas eléctricas de 5, 10, 16 y 25 á UNA peseta.

Colosales existencias en Papelería, Librería y Artículos religiosos. — Misales, Devocionarios, Rosarios, Cruces, etc. etc.—DEPOSITO DE CORONAS FÚNEBRES

Gran Bazar de la Papelería Inglesa

PLATERIA, 53 Y 55.—Sucursal: LENCERIA, 20 Y SAN NICOLÁS, 8—MURCIA

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Información telegráfica de Madrid y provincias.

Corresponsales en las principales localidades de la de Murcia.

Secciones especiales dedicadas á minería, agricultura, comercio, industria, arte, etc. etc.

Revistas de espectáculos.—Cuentos, artículos literarios y poesías.

ULTIMAS NOTICIAS DE LA TARDE

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Esquelas de defunción y aniversario, se reciben hasta las cuatro de la tarde.

Se publica todos los días del año, incluso los domingos

Redacción y Administración: Sto. Domingo, 13, bajo

IMPRESA DE «LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA»

Calle de Caravija núm. 20

En este acreditado establecimiento se ejecutan toda clase de trabajos tipográficos, con una relativa economía sobre los precios de las demás imprentas.

Modelación completa para los Sres. Habilitados de Maestros de Escuela.

TARJETAS DE VISITA AL MINUTO

INSTITUTO de VACUNACION

CON LINFA DE VACA COW-POX

Este Instituto, que cuenta veinte años de existencia, se halla á la altura de los mejores de Europa, siendo cada día más solicitada la vacuna que cultiva, por ser ésta de inmejorables condiciones y producir constantemente éxito seguro é inofensivo.

Se vacuna todos los días de tres á cuatro de la tarde.

Cada estuche contiene un vacinostilo.

Remítase por correo, franco de porte, previo pago, y se hacen contratos con las Corporaciones.

Se expenden terneras vacunadas.

Los pedidos y correspondencia á DON JUAN ANTONIO MARTINEZ

Calle del Zoco, MURCIA

GABINETE ELECTROTÉRÁPICO

DR. CUADRADO, Médico electricista

Tratamiento y curación de las enfermedades crónicas por la electricidad. **Reumatismo;** tratamiento especial.

Rayos X | Sociedad, 19, pral. - Murcia

Consulta de 10 á 12 y de 4 á 6.

| Rayos X

ENRIQUE RENARD CIRUJANO DENTISTA

Tiene el gusto de ofrecer sus servicios, en su gabinete establecido en MURCIA y sirve á domicilio á quien lo solicite.

Consulta de 9 á 1 y de 3 á 6

Calle de Calderón de la Barca núm. 1

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA

Esencialmente española y única que tiene su dirección general en Cataluña, establecida en el domicilio de su propiedad

DORMITORIO DE SAN FRANCISCO, 5, PRAL.—BARCELONA
Capital social: Ptas. 5.000.000

Director gerente: DON FERNANDO DE DELA, ex-diputado á Cortes, Abogado y Propietario.

Representante en Murcia: DON EDUARDO MONTEVERDE, Sta. Teresa, 5.